

## sociedad



El presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), Manuel López, lee un manifiesto para exigir al Gobierno que revoque los recortes. / J.CEBOLLADA (EFE)

## RADIOGRAFÍA DE UN CAMPUS EN CRISIS / COMPLUTENSE DE MADRID

# 300 profesores menos, un 10% de las investigaciones paralizadas

El rector del mayor campus presencial detalla los efectos de los recortes: caen los alumnos de máster y las matriculaciones de asignaturas en los grados

ELSA GARCÍA DE BLAS  
Madrid

Es la universidad presencial más grande del país, con 78.000 alumnos y 6.000 profesores, y el tercer mejor campus español, según la clasificación de la Universidad de Shangái (se encuentra en la franja entre el puesto 201 y 300 del mundo). La Complutense de Madrid es buque insignia de las universidades españolas y su radiografía sirve para ejemplificar de qué forma han “asfixia-

do” —en palabras de su rector, José Carrillo— los recortes a los centros universitarios del país. Para pedir que se retiren se manifestaron ayer públicamente los rectores con la lectura simultánea de un comunicado consensuado entre los 50 campus públicos y 25 privados del país. “El futuro de la universidad pública está en entredicho”, alertó Carrillo desde su rectorado, antes de detallar, número a número, en qué se traducen los ajustes en su centro: pérdida de profesores, pérdi-

da de alumnos y pérdida de equipos y líneas de investigación.

La Complutense se ha dejado por el camino en los últimos tres años a 300 profesores doctores, y otros 90 están al borde de tener que marcharse este año, porque acaba su contrato y la tasa de reposición (del 10%, es decir, que solo se cubre una de cada diez bajas) impide que se queden. “La formación de todos estos docentes ha costado 30 millones de dinero público, es dinero que se va por la alcantarilla”, se quejó Ca-

rrillo. Esos 90 doctores menos pueden suponer, alertó el rector, que el centro se tenga que plantear “el cierre de departamentos o incluso de titulaciones”.

El aumento de tasas, especialmente intenso en Madrid —de hasta un 66% en grado en dos años— ha provocado que el campus madrileño haya perdido 800.000 créditos matriculados en los dos últimos años, lo que equivale, dijo el rector, a que cada estudiante se ha matriculado de una asignatura menos (60 cré-

ditos son, de media, un curso completo). En el caso de máster, el centro se ha quedado con hasta un 20% de estudiantes menos en el mismo periodo, según relató. “Muchos de los que hoy somos profesores en esta Universidad no podríamos haber estudiado con estos precios”, se lamentó Carrillo.

La investigación del centro universitario más grande de España también se ha resentido con fuerza. De los 570 grupos de investigación, entre el 10% y el 15% se ha quedado sin financiación, “lo que supone la paralización de laboratorios y de líneas de investigación”, explica el vicerrector de Investigación del campus, Francisco Tirado. “Afecta también a la temática de las investigaciones: las más costosas, las relacionadas con la química, la física o la salud, que necesitan más material, consumibles, etcétera, son las más afectadas”, añade. “Esto va a tener un coste para este país”, alertó Carrillo, que re-

# El Tribunal Superior catalán ratifica el 25% de clases en castellano en cinco colegios

La Generalitat recurrirá al Supremo, aunque la medida debe aplicarse en un mes

I. VALLESPÍN, Barcelona

El Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) ha desestimado los recursos de la Generalitat, cinco colegios y sus asociaciones de padres, y ratifica que cuatro escuelas concertadas y un instituto público deberán ampliar al menos al 25% las clases en castellano en aquellas aulas en las que al menos un alumno así lo solicite. El tribunal fijó este porcentaje en cinco autos emitidos en enero a

petición de varias familias y en cumplimiento de varias sentencias del propio TSJC, del Supremo y del Constitucional que instaban a la Generalitat —hasta entonces sin éxito— a adoptar las medidas necesarias para asegurar que el castellano fuera lengua vehicular en la escuela.

La medida debía aplicarse al cabo de un mes, pero nunca se llevó a cabo porque el plazo había quedado suspendido temporalmente hasta que se resolvieran es-

tos recursos. Contra los cinco nuevos autos cabe recurso de casación ante el Supremo, que la Generalitat ya ha avanzado que presentará, así como la petición de suspensión de la medida. Pero en previsión de que la sentencia del alto tribunal tarde meses, el TSJC ya deja claro que los recursos no interrumpen la aplicación del 25% en el plazo de un mes.

Los cinco centros deberían empezar a impartir al menos una asignatura más en castellano, se-

gún detalla el TSJC, aunque la consejera de Enseñanza, Irene Rigau, eludió ayer especular sobre cómo será la situación en un mes. “Recurrirémos e iremos paso a paso”, apuntó, pero sí puntualizó que se asegurará de que “no se actúe judicialmente contra los directores”. El TSJC responsabilizó a estos de la aplicación del 25%.

En sus autos, el tribunal rechaza uno a uno los argumentos de la Generalitat, las escuelas privadas y las AMPA. Los magistrados no

creen que se esté vulnerando ni el Estatuto catalán ni la Ley de Educación de Cataluña —que fija el catalán como lengua vehicular— y se apoyan en el ejemplo de algún colegio concertado que ya usa ambas lenguas cooficiales al 50%.

El TSJC tampoco considera que se esté fomentando una separación de alumnos por razón de lengua porque la medida tiene un “alcance limitado” y se circunscribe solo a los alumnos que lo han pedido. En este sentido, el tribunal también contesta a las familias que defienden el modelo de inmersión, citando a la Constitución. “El derecho fundamental a la educación no garantiza ningún derecho de opción a recibir la enseñanza exclusivamente en una sola de las lenguas oficiales”, remacha. Asimismo, se rechaza el argumento de los centros concer-

## Los rectores catalanes descartan bajar las tasas

I. VALLESPÍN, **Barcelona**

Las tasas universitarias en Cataluña se mantendrán por ahora. A pesar de las quejas de que el aumento de precios de grado y máster ataca la igualdad de oportunidades y la equidad, los rectores catalanes descartaron ayer plantear una bajada de precios. “Nadie lo ha puesto sobre la mesa”, reconoció el rector de la Universidad Politécnica de Cataluña, Enric Fossas. Los responsables de los campus catalanes admitieron además que no se arrepienten de la subida de tasas del 67% aplicada el curso pasado y que lleva a las universidades de Cataluña, junto con las de Madrid, a ser las más caras del Estado.

“Aunque personalmente estoy en contra de la subida de precios, yo voté a favor y no me arrepiento”, admitió Dídac Ramírez, rector de la Universidad de Barcelona, la más grande de la comunidad. Ramírez abundó en que el incremento se acordó en 2012 con la Generalitat “por la situación coyuntural de falta de recur-

sos que sufría el Gobierno catalán”. “Se estaba recortando en sanidad y dependencia; no me vi capaz de pedir que con las universidades se hiciera una política diferente”, dijo el rector.

Los siete responsables de las universidades públicas se reunieron el martes por la tarde para hablar de los recortes y reclamar una mayor financiación y más becas. Pero el tema de las tasas no salió a relucir en el encuentro. En el caso que sucediera, los rectores reconocieron que el debate será arduo, ya que “no hay una posición unánime sobre las tasas”, apuntó Fossas, ni en Cataluña, ni entre los otros campus españoles.

Los rectores matizaron que se puso la condición de aumentar las ayudas e implantar el sistema de Becas Equitat, que permite variar el precio de las matrículas según la renta del alumno. Con todo, los dirigentes de los campus aseguraron que la equidad no depende tanto de las tasas, sino que “se garantiza con las becas”.

cordó que la investigación en España “está soportada en un 66% por las universidades”.

La Complutense también aqueja la falta de inversión en infraestructuras. Basta darse un pa-

Carrillo: “El futuro de la Universidad pública está en entredicho”

El ministerio: los campus no pueden crecer solo a costa de dinero público

seo por el campus y observar el mal estado de muchos edificios. El responsable de la universidad cifró en 200 millones de euros el déficit de inversión en mantenimiento de edificios. El presump-

tados en cuanto a la vulneración de su autonomía.

Las tres partes también habían reprochado al TSJC un “exceso de jurisdicción” al fijar un porcentaje concreto, cuando las sentencias de tribunales superiores habían dictaminado que esto correspondía a la Generalitat. Los magistrados recuerdan que en un auto de mayo de 2013 ya advirtieron: “En el caso de que no fijara esa proporción (...) la Sala procederá a su determinación”.

Convivencia Cívica Catalana, entidad que promueve la enseñanza bilingüe, había pedido ampliar el porcentaje hasta el 50%, cosa que el TSJC rechaza. “El catalán debe ser considerado como centro de gravedad del sistema educativo”, siempre que el castellano también sea vehicular.

Rigau insistió ayer en que la

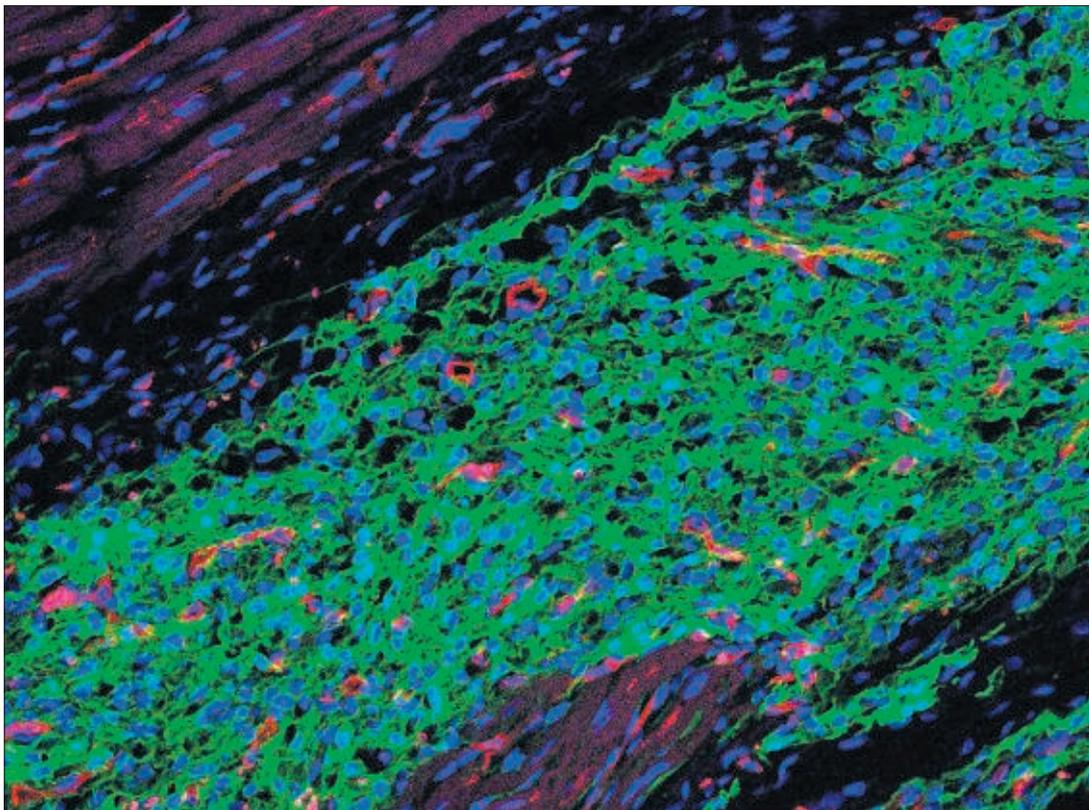
to del campus ha bajado de 597 millones de euros en 2011 a 510,6 millones este año (el conjunto de las universidades públicas ha perdido unos 1.200 millones desde 2009). Las facturas, y ahora van un poco más desahogados que los últimos años, se pagan con ocho meses de retraso.

“Nos están vapuleando año tras año, hemos llegado al final de este cuento”, concluyó el rector, para quien las medidas del Ejecutivo son una “opción política” y no una cuestión de dinero. “Se habla de dar 5.000 millones para las carreteras radiales, ¿hay dinero para eso y no para la universidad?”, criticó.

El Ministerio de Educación, por su parte, insistió en que las universidades deben ser capaces de atraer más recursos por sí mismas. “No se puede asumir que la Universidad siga creciendo al ritmo que lo ha hecho en las últimas décadas, a base de demandar más financiación pública”, aseguró un portavoz.

inmersión lingüística garantiza el conocimiento del castellano y que este idioma “no está excluido” de las aulas. La consejera no avanzó qué argumentos alegará ante el Supremo y no descartó llegar al Tribunal de Estrasburgo. “El modelo ha sido constitucional durante casi 30 años”, recordó. La patronal de los centros concertados no se pronunciará.

Albert Branchadell, profesor de Filología Catalana en la Universidad Autónoma de Barcelona, considera que “desde la sentencia del Constitucional de 2010 todo va encadenado y judicialmente el tema está cerrado”. Branchadell quita hierro a las consecuencias de dar una asignatura más en castellano. “Enfadará a la Generalitat y a ciertos sectores catalanistas, pero no tendrá efectos académicos”.



Implante de células humanas (en claro en el centro) en un corazón de mono. / VERONICA MUSKHELI (NATURE)

## Regenerado el corazón infartado de macacos

Científicos estadounidenses dan este paso esencial para la aplicación clínica con células madre humanas

JAVIER SAMPEDRO  
**Madrid**

La investigación en medicina regenerativa ha avanzado esta semana a un ritmo solo comparable a las eliminatorias de la Champions. Si hace dos días conocíamos las primeras células productoras de insulina derivadas por clonación de una paciente de diabetes, hoy le llega el turno a la reparación del corazón tras el infarto; el experimento es en macacos, pero las células madre que han reparado su músculo cardíaco son humanas: el paso fundamental en el camino hacia el ensayo clínico. Ambos avances se basan en las células madre embrionarias, dando la razón a los científicos que persiguen esta línea en paralelo con las más modernas —y menos polémicas— células iPS, que evitan el uso de embriones humanos.

Charles Murry y su equipo de la Universidad de Washington en Seattle ha logrado regenerar parcialmente el corazón infartado de macacos con cardiomiocitos (células musculares del corazón) derivados de células madre embrionarias humanas. Hasta ahora solo se había conseguido en animales pequeños como ratones —también por el laboratorio de Murry—, y el nuevo experimento derriba tal vez la principal barrera que separa las células madre embrionarias de su aplicación en cardiología. Aunque no la única, porque los implantes han producido arritmias a largo plazo en algunos monos. Aunque estas arritmias no son fatales, constituyen una complicación grave que los investigadores deberán resolver antes de pensar siquiera en entrar en un hospital.

Pese a toda la ciencia y la tecnología utilizadas en estas inves-

tigaciones, uno de los grandes problemas que implica saltar de los ratones a los humanos es de fuerza bruta. Reparar el corazón de un ratón requiere un millón de cardiomiocitos; el de una rata, 10 millones; el de un conejillo de indias, 100 millones. El del macaco ha necesitado 1.000 millones, una cifra por primera vez comparable a la que necesitarían los médicos para regenerar el corazón de un paciente humano, pues ese es más o menos el número de células que mueren en un infarto humano típico. Los científicos de Washington han tenido que

Los implantes han producido arritmias no fatales en algunos monos

Las barreras al uso de células embrionarias frenaron el trabajo

poner a punto la técnica para producir todas esas células cardíacas a partir de cultivos de células madre, incluida la congelación por tandas. Los resultados se presentan en *Nature*.

Los cardiomiocitos derivados de células madre embrionarias humanas e inyectados directamente en el miocardio de los macacos logran una remuscularización extensiva del corazón infartado; muestran una progresiva —aunque incompleta— maduración en los tres meses subsiguientes a la intervención; son colonizados —perfundidos, en la jerga— por los vasos sanguíneos

del corazón huésped; y se acoplan electromecánicamente con él, es decir, que laten a su ritmo y en buena sincronía. Los detalles muestran que ese acoplamiento no solo es aparente, sino que tiene un fundamento bioquímico normal, basado en ondas de liberación de calcio.

Las investigaciones con células madre embrionarias humanas están restringidas en Estados Unidos: no cuentan con financiación pública a menos que se restrinjan a unas pocas líneas celulares autorizadas hace años. ¿Ha supuesto eso un obstáculo para los investigadores de la Universidad de Washington?

“Las barreras legales al uso de fondos federales para investigar con células embrionarias nos han ralentizado”, responde Charles Murry a EL PAÍS, “y en ocasiones han hecho temer a la gente de mi laboratorio que pudieran perder sus trabajos por suspensión de fondos”. Murry dirige el Centro de Biología Cardiovascular de la Universidad de Washington, y codirige su Instituto de Células Madre y Medicina Regenerativa.

“Hay que decir a favor de Bush”, reconoce, “que nos dejó arrancar los proyectos con las líneas celulares que ya estaban establecidas en tiempos de su Administración, lo que fue bastante mejor que una prohibición absoluta; la llegada de Obama empeoró las cosas, porque empezó por anular todas las líneas que había aprobado Bush. Después de unos seis meses, sin embargo, sus nuevas regulaciones sobre células embrionarias entraron en vigor, y desde entonces pudimos trabajar con más líneas celulares que antes. La cosa está ahora significativamente mejor que con Bush”.